

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **A. I. T.** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 6 DE AGOSTO DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 750

## De páginas adentro

ESTANDO en el exilio nuestros periódicos tienen la misión de desarrollar la propaganda cenetista y libertaria, estimular el combate contra el régimen franquista, cohesionar lo máximo a los afines, velar para que el autoritarismo, el reformismo y el compadrazgo no se desarrollen en nuestro seno, y tratar de enriquecer el cuadro de escritores con aportaciones nuevas, con sangre moza, de jóvenes bien dotados y nunca atolondrados.

Para redactar nuestras publicaciones no basta con disponer de entusiasmo, y mala cosa será cuando se ponga en el trabajo de cuartilla el sello de la suficiencia, del sábelo todo. Se necesita, para rendir buena labor, que la modestia y la idea presidan al individuo o a los individuos destinados a orientar cada papel escrito, pero con finalidad precisa, no con ideaciones confusas o vacilantes; con seguridad anarquista, singularmente, con conocimiento del sindicalismo de acción directa, habiéndolo, a ser posible, vivido.

Un periódico nuestro debe ser, en todo caso, órgano de la Confederación Nacional del Trabajo, sindical determinado por una moral libertaria y colectiva que nada tiene que ver con las formaciones de corros particularistas que el vicio del exilio a veces arrastra. El C.N.T. y el obrero no pueden estar sumidos a reducciones siendo, como son, patrimonio de todos, garantía de libertad y reserva de porvenir. Es tan grande nuestra obra, tan meritorio el esfuerzo sostenido de publicaciones que cumplen millares de compañeros, que reducir el amplio cometido periodístico a directriz ideológica insegura sería malograr una labor interesante en cuyo éxito todos, escritores y lectores, debemos estar interesados.

En la hora crucial que atravesamos, en estos días en que el peliagro reformista acrecienta considerablemente sus proporciones, la firmeza, la honradez ideológica de nuestros redactores debe ser exigida y vigilada en todo momento. Es mucho que los redactores sean nombrados por la generalidad de compañeros a través de sus FF. LL.; es, en cierto modo, garantía de solvencia. Pero no es ello todo. Los hombres somos maleables, y a veces no nos conocemos — en el exilio — lo suficiente. Hay cenetismo de corazón y de mente, como lo hay simplemente de gue-

rra, hay criterios arraigados y los hay superficiales, lo que nos afirma en el pensar de que débase, en idealista, entregar a la C.N.T. y sus publicaciones meollo y entraña, sangre y tiempo. No es suficiente haber entrado uno en la C.N.T.: es obligado que la C.N.T. haya entrado en uno.

Estar en cargos periodísticos debe hacerse en nuestros medios de espaldas al café, a la feria de vanidades, a la plática dilapidadora de tiempo, cara al escrito ajeno, al libro que ilustra, oteando constantemente las perspectivas políticas para sacar deducciones lo más acertadas posible. Y haber aceptado el cargo sin previo esfuerzo personal para obtenerlo; y volver al tajo cuando la voluntad de la mayoría de compañeros nos deponga en uso de una libertad y de un derecho indiscutibles.

La moral de la C.N.T. ha sido siempre rolliza merced al fervor obrero de sus militantes. De siempre, un cargo se ha aceptado, no para eludir el taller o la obra, sino para trabajar con más intensidad de los organizadores. Pero el pueblo confederal y libertario acudió en masa, en lecitada fecha, a la ciudad de las victorias, en la cual se da cita cada año para conmemorar gestas sublimes, dar curso emocional y positivo a la Confederación Nacional del Trabajo, y fraternizar con compañeros y amigos a los cuales no se ha visto «desde el año pasado» o de más tiempo aún.

El programa de la jornada quedó mutilado, desde luego. Pero hubo fiesta, en el Palais des Sports, presencia por 8.000 personas. Y el respeto y el orden acostumbrado en tal día en Toulouse.

Es la mejor respuesta que podía darse a Casas Rojas, a quienes le escuchan, y a los minúsculos partidos que ignoran a la C.N.T. que sigue siendo fuerte en hombres e ideas.

## Nota de la Semana

### El éxito de Toulouse

El éxito de Toulouse... El programa de la jornada quedó mutilado, desde luego. Pero hubo fiesta, en el Palais des Sports, presencia por 8.000 personas. Y el respeto y el orden acostumbrado en tal día en Toulouse.

Es la mejor respuesta que podía darse a Casas Rojas, a quienes le escuchan, y a los minúsculos partidos que ignoran a la C.N.T. que sigue siendo fuerte en hombres e ideas.

## FILISTEOS

por A. SAMBLANCAT

¿Y qué? ¿Ello justifica los colonialismos o dadas a Cristo por el color; el negrerie o chocolate de gente de color, con que nos relamemos; las depreciaciones de divisas, que nos contueren; el iris de dicaduras y hoimundadas que se nos emingnan? El feniz o fenicio fué un fenix, a quien debe la civilización el alfabeto que no está aprovechando, y la brújula que de poco a la desortada le sirve. Que somos filisteos más gigantes que Goliat, y merecedores de la célebre pedrada pastora, por tanto, eso no coge duda, como en Ribagorza decimos, y nadie lo desecha. La rabia numi-lucrifica y el avoramiento en la captura del botín que sudoran las gimnasias del poder, ni en Tiro y Sidón hicieron las barumbas, que hoy nos tienen a nosotros en indio trabajo; o sea, más en bikini que a Walkki. Pero, que el «alef» y el «beth» judeo-púnicos tengan que ver con el alfa y la beta greconas de nuestro abecedario; y que el arte de sigurar y singlar venga de la misma progenie, esto ya tendríamos que andar a tentones y estradas de pescuzo, para ensancarlo o engullirlo. Mas demoslo por bueno provisoriamente.

siguen a la estafa colonial, al atraco del tropero, al pasturaje de la casa de misión tabernaria y al golpe de mano caribe. Ultimadamente, que el diablo cargue con una sofla, que apenas viene a ser un pupillage de hijitas en explotación por madrotas con caninos como puñales. Y que los eruditos se vayan entreteniendo con charadas como la curiosidad de que la cadmia palitroquería y sus 22 rasgos de que procede la Babel de 10.000 lenguas y embrollos del mundo, hasta el hymarita, el parsí, el copto y el davangari del Asia meridional, es algo para ser tomado en serio; y de que en esos crucigramas o grimorios, la letra «lamed» (l) tiene originalmente forma de aguilón de basilisco, la «guimel» (g) de cuello de avestruz, y la «daleth» (d) de entrada de tienda plantada en el desierto. Que con tales sebos, bien nos iardamos.

## CRUJIDOS

En una vía muy concurrida — la de Rivoli — un gorrion piceo teaba lo que le convenia desprecupado de nosotros, los vianantes. Cautelosamente, se acercó una mujer para cogerlo. Desatenso, el avecilla voló hacia un arbol de Sant Jaques.

Sola quedó la dona frente a siete miradas acusadoras. Titubeo, avergonzada: «Dios sea loado».

Era española.

Excusa hipócrita de persona atrapada en flagante delito. Dios sobre todo, encubriendo las fealdades de conducta de las mujeres españolas que descubren su ascendencia reaccionaria tratando de aprisionar gorriones en Paris.

Sendos siglos de preparacion religiosa han dado en España ese espécimen de niño que no resiste la presencia de un pájaro sin recurrir a la pedrada.

Un pájaro, para admirarlo, no para matarlo.

Son escenas de dulzura esas de dar comida a los gorriones de Toulouse, capaces de posar, sin miedo, en la palma de tu mano.

La presencia de una beata asenaria de aves ligeras es inconcebible en el sogueado «square» del Museo de St-Agustin. De tal imagen debía salir la idea del espantajo.

En el campo donde recientemente estuvo, no hubo ruseñones. Pero contemplando la monotomía de un cielo en lámina de acero, un vuelo de cien estorninos se atravesaba en gloria y ráfaga de vida.

Una beata estropajeando esto, he aquí brujería franquista.

Una iglesia en el prado hace florecer cruces.

Y herpes en la piel de los prauistas.

La sujeta que quiso pillar un pajarito en la calle de Rivoli no reñidirá. Sola en el crimen, quedo cohibida.

¡Recuerdas, compañero, «La coacción moral» de nuestro Mella?

Regresada a España, esa mujeruca podrá desbordarse: matar cien pajarillos a golpes de cesta, secunada por cien mujeres matando diez mil pajarillos a cestazos.

Es de moral eclesiástica.

Sentado en silla ramblera de Barcelona no me importaban los pios y pios de los pájaros de encima.

Lo esencial era que, adormecido, algún semejante no me sustutara la cartera.

Sin ámero alguno, pero avalado a uno. — Z.



EL MURAL QUE FALTA EN LA U.N.E.S.C.O. — Mussolini, el Caudillismo y el Cuñadismo, preocupándose por la democracia europea en Bordighera, año 1941.

## MIRADOR LIBERTARIO

# El internacionalismo de la A. I. T.

AYER, hoy, y siempre, resultante de lo que pueda dar de sí un organismo social determinado; es la actividad que en pro del mismo se desarrolla. Verdad elemental que no tiene vuelta de hoja, pero diríase que se echa en olvido, por lo menos en lo que concierne a una mayoría de quienes deberían poner atención en tales particularidades.

Laudable iniciativa la del Secretariado de la A.I.T., recogiendo lo que fué decisión del X Congreso, al llevar a efecto un llamamiento a los compañeros y simpatizantes de todos los países con miras a crear, en unas y otras partes, agrupaciones de «Amigos de la A.I.T.». Iniciativa, dicho sea de paso, que debería de haberse lanzado y puesto en vigor hace ya años. Existe el defecto en los medios libertarios, que muchos compañeros se circunscriben a la idea de mantener tan sólo calor en torno a lo que se tiene, a conservar el propio ambiente, pero sin anhelo de aventurar actividades con miras a captar nuevos prosélitos. En lo concerniente a la A.I.T. ha ocurrido algo de ello. Se le ha conferido un valor moral representativo, pero de ahí no se ha pasado. No se ha atinado a abrir brecha en países, y ya sabemos que son la inmensa ma-

yoría, que desconocen lo que es la A.I.T.

Hoy como ayer, es harto sabido que hay dificultades y existen posibilidades para la propaganda. Pero, como siempre, lo que importa es el intento, el buscar desarrollar labor tendiendo al proselitismo. Lo interesante es el tomar en serio ir en pos de algo que, en mayor o menor escala, pueda ofrecer resultados positivos.

La creación de grupos de «Amigos de la A.I.T.» puede ser un hecho en no pocos lugares, pues sabemos no faltan países donde, aún siendo una reducida minoría, existen compañeros que sienten el ideal de la A.I.T. Interesa clavar una cuña, tener signipora una cabeza de puente en tal o cual país, en el mayor número de ellos. Así se cimentan ya las posibilidades para, con el tiempo, poder vertebrar una organización obrera del tipo de nuestra C.N.T., pongamos por caso.

Diluido, por así decir, en el ambiente, late en diversos países, de uno y otro continente, un espíritu de rebeldía, las más de las veces mal encauzado, equivocadamente dirigido. Así en los países orientales ocurre en lo que hace referencia a organizaciones cuyos componentes se dejan llevar, en su gran mayoría, por un mesianismo

por FONTAURA

político-religioso, cuya resultante no puede ser otra que hacerles vivir de puras ilusiones, cuando no van de mal en peor. Empresa de trascendencia sería hacer ver a los ilusos, mostrar a los obcecados, los factores que determinan su falsa posición.

Sabemos que hay países virgenes en lo que hace referencia a concepciones de tipo social, como son las organizaciones de orden sindical, pero con incuestionable impulso reivindicativo. No es difícil demostrar lo absurdo de ciertas ideas, lo irrazonado de ciertas trayectorias. Bastaría un grupo de compañeros agueridos, con espíritu joven, para poder desarrollar, en países del mundo árabe, entre los de raza de color: negros o amarillos, tarea fructífera. Hay en mucha gente del mundo colonial, o descolonizado, una evidente buena fe; un entusiasmo no conturbado por la vileza de los victos o el desengaño de las decepciones. He ahí lo sano, lo que puede dar fruto si, en cuanto quepa, se lleva a efecto la propaganda pertinente. Hace algún tiempo hablé, en estas mismas columnas, de elementos de raza árabe sim-

patizando con nuestro ideal. Que se comozcan, existen algunos. Ellos podrían ser sembradores de las ideas que son norte de la A.I.T.

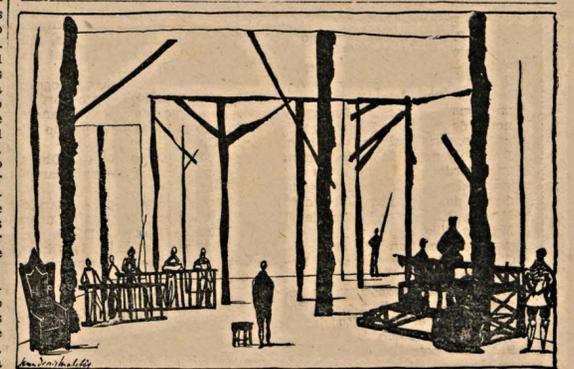
Hay en todas partes (conozco elementos de esta naturaleza entre los españoles) compañeros o simpatizantes libertarios, unos físicamente jóvenes; otros con perdurable juventud temperamental, que poseen una acusada inquietud; son espiritualmente andariegos, amigos de correr mundo, sin recalar con propensión estática, en parte alguna. Sé de algún grupo de gente moza que, con impulso aventurero, se han lanzado a recorrer países en tierras de África, de Asia, o de América. Trabajaban una temporada en un sitio para luego largarse hacia otra parte, siempre en pos de sensaciones nuevas, siempre anhelantes de nuevos horizontes.

Supongamos que en uno de esos países de Centro América, donde se trabaja como en pretéritas épocas feudales, llega un grupo de compañeros, activos y concedores de la psicología del obrero. Si se detienen a trabajar en tal o cual Empresa de explotación agrícola, minera, industrial, etc., pronto pueden ganarse la simpatía de los de una misma raza. Fácil les ha de ser el crear un núcleo de tipo sindical en caso de que no lo haya.

Luego hacia otra parte, siempre procurando dejar la impronta, acá o allá, de lo que es organización de tipo análogo a las filiales de la A.I.T.

Habida cuenta del espíritu gregario, materialista, que prepondera por doquier, es de comprender que organizaciones sindicales alejadas de amibiciones al caudillaje, organizaciones que, como las emarcadas en el seno de la Asociación Internacional de Trabajadores, mantienen una finalidad de elevado orden moral, no en todas partes han de encontrar el auge, la resonancia que haría falta. Pero no se trata de ambicionar la creación de organizaciones mastodónticas. Al margen de las mayorías gregarias, que gustan de ser conducidas como los rebaños, siempre se puede hallar una minoría susceptible de bogar contra corriente. Y harto sabido está que no pocas veces, en el orden social, las minorías han representado un factor decisivo en la tarea de captación e incluso de acción insurgente.

Cabe pues congratularnos del llamamiento hecho por el Secretariado de la A.I.T. a los compañeros de todos los países. Y como que se trata de algo que a todos los libertarios afecta, importa ahora secundar, apoyar la iniciativa en lo moral y en lo material.



LA INJUSTICIA PERMANENTE QUE SUFRE EL POETA C. VEGA ALVAREZ EN ESPAÑA (Véase información en la página 3)



El primer signo a exhibir en un proyecto de convivencia es la tolerancia; la no imposición de criterios o de fanatismos mutuos que perturban con frecuencia la atmósfera de los supuestos contrincantes. Yo no diré que los pueblos tengan que ser una balsa de aceite, monótona, mortecina y sofocante en donde los polemizantes se aniquilen y se toleren mientras la proyección va por dentro dispuesta al desborde por un fútil pretexto.

En nuestro país de origen — porque nos es vedado inmiscuirnos en los de adopción — no había convivencia posible porque no existía la tolerancia precisamente por parte de los que querían catequizarnos a machamartillo con el «¡Amámos los unos a los otros!» No es difícil adivinar que nos referimos a la Iglesia romana, cursural de España.

Sabido es que la Iglesia fue perseguida por los Césares mientras rubricaban el estribillo de «A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César». Pero cuando ellos se entronizaron en la silla pontifical romana quisieron asumir las funciones y se hicieron cristiano impío contra infieles y contradictores y no admitían más razón que la que les daba su poder temporal, del brazo de los césares y de tiranos en pugna muchas veces con el poder espiritual de su Dios y de Cristo Dios y Hombre.

No es una novedad la filippica que el cardenal Pla y Deniel, primado de España, acaba de publicar en el boletín de la archidiócesis de Toledo, porque ya estamos acostumbrados a esa clase y a ese estilo de escritos que periódicamente ven la sombra más que la luz en las hojas parroquiales editadas por la clerecía.

### COLERA

(Viene de la página 4) do lo inteligentes que les dé la gana — desde luego el tiempo no les falta para instruirse, si es que quieren hacerlo — y podrán hoy, como en el Concilio de Trento ya, apabullar a todos los otros curas con especulaciones de orden metafísico, pero los curas españoles envenenan las fuentes del vivir de los españoles con el morbo del cólera.

También yo pienso como Federica (en su escrito de «SOLI») que los frailes no envenenaron las fuentes de Madrid con el virus de esa enfermedad que se denomina cólera morbo, sino que el hecho que provocó los incendios de conventos en Madrid, hace más de un siglo, sea el que, aunque, algún español, digno en cualquiera de las curas y los frailes habían provocado el cólera, y puede que el pueblo en su ira, en su enojo contra esa clase parasitaria cambiase el artículo del feminino al masculino. Pero todo eso son especulaciones que se me ocurren leyendo el artículo de Federica y recordar aquel hecho y lo que luego se han ido produciendo. Especulaciones.

Todo eso que fabrica monseñor con los pecados y condenaciones, castigando a los bañistas, a los novios del brazo y por la calle, a los bañajines enlazados, etc., no tiene gran importancia para la personal bien equilibrada porque los que huyen de la tentación de las mujeres y se asilan por tal motivo presentan un principio de perturbación morbosa que les obliga a tomar determinaciones heroicas en contra de su estado normal. Pero el cardenal que nos ocupa, heredero legítimo de Segura, quiere una España triste y sometida a los designios del fanatismo religioso, temerosa del castigo eterno y por lo tanto dócil como los rebaños y no como los pueblos libres.

F. JAVIER ELBAILE

VICENTE ARTES

## Información Española



## Realizaciones constructivas de la revolución española

(Viene de la página 4)

lectivización de las empresas comerciales e industriales que desde el 30 de julio de 1936 empezasen más de 100 obreros. Mas, cuando el decreto fue publicado ya había ido mucho más lejos. Cafés y hoteles que empleaban una cantidad relativamente pequeña de obreros también habían sido colectivizados, dependientes y actores habían formado su respectivo sindicato y administraban en común el Ramo al cual pertenecían.

Las dos sindicatos, la C.N.T. (anarcosindicalista) y la U.G.T. (socialista) actuaban en común, mas como los anarcosindicalistas eran en Cataluña muchísimo más potentes que los socialistas, y dado que estimaban en alto grado las conquistas revolucionarias, fué generalmente por iniciativa de la C.N.T. que las colectivizaciones fueron creadas.

### CREACION DE COMITES OBREROS

La colectivización de los ferrocarriles catalanes fué creada algunos días después de la insurrección, de forma rápida y eficiente. El 24 de julio los sindicatos ferroviarios pertenecientes uno a la U.G.T. y otro a la C.N.T. se reunieron y decidieron, por unanimidad, colectivizar todos los servicios de la Compañía General de Ferrocarriles Catalanes y asumieron la completa responsabilidad de su administración. Fueron establecidas dos formas de comités obreros, dos comités revolucionarios de estación se ocupaban de los problemas concernientes a la guerra civil. Guardaban las estaciones de todo ataque fascista, verificaban los billetes a los pasajeros, preparaban los trenes blindados que conducían a los milicianos hasta el frente, organizaban los trenes-ambulancia para socorrer a los heridos. Estas y otras muchas labores inmediatas fueron llevadas a cabo por los comités de estación con gran entusiasmo y eficacia. Otros comités fueron creados para abarcar los aspectos técnicos y permanentes del ferrocarril. También se crearon comités para cuidar los talleres, el material rodante, las vías, las mejoras de los obreros, etc., etc.

A pesar de que no se podía exigir regularidad en la circulación de los trenes debido a la anomalía de las circunstancias, aquellos circularon en forma bastante regular a pesar de sus muchas dificultades.

La industria textil catalana con 230.000 obreros, de los cuales 170.000 pertenecían a la C.N.T. También fué colectivizada. La organización de la industria textil bajo el control de los obreros ha sido descrita detalladamente en «La reconstrucción social en España», de Gastón Leval.

En el ramo metalúrgico podemos mencionar la fábrica Hispano Suiza, que empleaba 1400 obreros, la cual fué colectivizada por la C.N.T. y empezó inmediatamente a producir el material más necesario para las fuerzas revolucionarias.

### SUCESOS Y LIMITES

Todos los documentos referentes a las colectivizaciones, sean del campo o de la industria, prueban sin la más mínima duda que los trabajadores son capaces de dirigir la vida económica de un país. Donde quiera que los obreros vencieron, eliminaron la incapacidad y la inutilidad, el agiotismo y el parasitismo. Su sistema mejoró su suerte y la del país. Desgraciadamente les fué imposible a los obreros españoles de realizar completamente la colectivización de todo el país. Perduraron los pequeños capitalistas, y más tarde éstos demostraron ser una fuerza reaccionaria peligrosa. Empero, fué por el gobierno que los obreros estuvieron a punto de ser derribados, oponiendo aquellos mayores obstáculos a la completa colectivización del país. Posteriormente, bajo la presión de los comunistas, se consumó la supresión de las colectividades restableciéndose el sistema del capitalismo privado.

El primer paso contra de las colec-

tividades obreras fué dado por el gobierno catalán (la Generalidad) a mediados de diciembre de 1936. El asunto Alimentación, que había sido organizado de forma tan efectiva por la C.N.T. cayó en manos del comunista Comoreta, el cual volvió a llamar a los pequeños negociantes, que aumentaron los precios aportando el estraperlo y el despilfarro. Si el gobierno hubiese sido abolido, los obreros españoles hubieran podido colectivizar rápidamente todo el país, abolir el sistema de salario y todas las iniquidades que tal sistema encierra. El poder de la reacción lo venció. Mas su ensayo de construir una sociedad en la cual los obreros controlasen los medios de producción y el bien para la consumición, serviría como ejemplo no solamente para la clase trabajadora española, sino para todo el mundo. No podemos remediar las vidas sacrificadas con las cuales los compañeros españoles han pagado. Lo que podemos hacer es aprender la lección de su lucha, de suerter que no hayan sacrificado sus vidas en vano.

M. L. BERNERI (Traducido de «Freedom» por P.)

## MENTIDERO MEJICANO El embajador de Franco repudiado

### LA LABOR DE LA GACHUPINADA

HACE unas semanas que vienen registrándose una serie de hechos — muy sirvientes — para que hayan pasado desapercibidos por los que venimos observando las actividades del franquismo en Méjico.

El proceso es el siguiente: El periodista Carlos de Negri, enviado de «Excelsior» a la España de Franco, empieza a llenar columnas y más columnas reflejando las declaraciones de Franco que con antelación se tenían preparadas para su divulgación y con el fin de dar la sensación de que España es un eden. A continuación, el director de dicho diario también recalcó en España y siguió el mismo camino; amplió desmesuradamente lo dicho por Franco a de Negri. Pero ninguna de las informaciones dadas por estos dos periodistas ha descendido en el fondo de las minas, ni penetrado en las fábricas ni en las tierras yermas de Andalucía para saber como pensaba el pueblo en relación a la bienandanza que Franco ofrece a su pueblo. Paralelamente, y desde el ángulo artístico, el señor Mario Moreno, «Cantinflas», también hizo su pinito, abogando por la reanudación de relaciones entre España y Méjico. Todo ello se iba haciendo en la campaña que en tal sentido se venía haciendo en Méjico, en parte de la prensa alimentada por la gente de dinero, por los españoles antiguos residentes, cuya simpatía por Franco y su régimen no han sabido, no han podido ni han querido ocultar a pesar de las inmensas pruebas de bandolerismo de su régimen.

La conexión de tales hechos es innegable. Un día aparece en el diario «Novedades» un trabajo del connotado franquista Alfonso Junco, activo admirador del «caudillo» hitleriano. A este señor, la causa del totalitarismo franquista le obsesiona desde hace muchos años. Y siendo uno de los capitalistas más influyentes de Méjico, aprovecha toda coyuntura para «llevar el agua al molino de Franco». Pero en su camino tropieza con un bloque moral: la personalidad del que fué embajador de Méjico en España durante nuestra contienda, señor Adalberto Tejada, el cual conoce mejor que Junco las andanzas de los que tracionaron al pueblo español, sublevándose arteramente.

Desde luego hay que constatar que la desvergonzada actitud provocadora de Oñós del Plandolit, servil embajador de su amo Paco Medallas, puso en movimiento a toda la masa exiliada en Méjico, y su coincidencia para una demostración pública fué evidente. La retirada por el foro de franquismo. Pero como el miedo guarda la vida, el señor se ha visto obligado a «plegar las patas por las moscas».

### LRICA

LONDRES. — Con motivo del ingreso de España en la O.E.C.E., los Trade Unions han acordado elevar una protesta al Gobierno y reafirmar su oposición a que España sea admitida en la O.T.A.N.

PARA EL TOTALITARISMO WASHINGTON. — Mr. Schuff, vicesecretario adjunto de la Defensa Nacional de los Estados Unidos, ha declarado: «La entrada de España en la O.T.A.N. sería algo muy ventajoso».

EL MOHO DE LA ESPAÑA FRANQUISTA LONDRES (O.P.E.). — Con el título de «Abriendo la puerta», comenta «The Economist» la ayuda prestada a la economía española y dice: «La entrada de España en la O.E.C.E. es una decisión muy recomendable. Dos décadas y pico de aislamiento económico han dejado petrificada su economía, y sobre todo algunos sectores de ella, como si continuaran aferrados al estilo medieval. Incluso las nuevas industrias se hallan agorrotadas por las paralizantes disposiciones fiscales y legislativas del Estado cor-

porativo del general Franco. La inflación ha sido resistente. Y los vientos frescos de la competencia extranjera, si bien no resolverán los problemas económicos tiene la economía española, contribuirán a limpiarla de su moho político y social al mismo tiempo que del onómico. «Los turistas que en los últimos meses se han volcado sobre España han suscitado innumerables preguntas nada más que de su presencia. Y la intensificación de comercio exterior impulsará todaví más este proceso.»

LO QUE FIE A BUSCAR EN ESPAÑA MADRID. — Gra de Cubo de Burebá (Burgos) vció un auto de matrícula mejicana el que iba don Manuel Altolaguirre Bolin, de 54 años, natural de Málaga y vecino de La Habana, con su esposa María Luisa Gómez Vivanco, de 52 años, natural de La Habana. Pereció ella por efecto de las gravísimas heridas y el domingo murió también el marido en una clínica de Burgos.

Altolaguirre es un notable poeta que, a consecuencia de la guerra civil, residió exiliado en Méjico.

EL PRIMO DE MOSES MADRID. — Próximo a ser inaugurado el monumento dedicado a Calvo Sotelo, cifras cantan que la suscripción popular — en muchos casos obligada — no ha cubierto la cantidad que la edificación de tal mojiganga exige. El coste total del monumento se estima llegará a 8 millones de pesetas, cuando la suscripción nacional a duras penas ha alcanzado reunir 6 millones de ellas.

AMISTAD HISPANO MARROQUI BARCELONA. — Ha sido detenido y procesado un súbdito de Mohamed V por haber peleado con cierta ventaja a un vigilante y a un policía armados.

MURIO HEROICAMENTE PUIGCERDA. — Hallándose de guardia en el puente de la carretera de Liria de la guardia civil Juan Parra Blanco recibió, durante una tormenta, un rayo para el solo, quedando carbonizado. Su compañero de pareja sufrió nada más que el susto consiguiente.

DE COMO SE DEFIENDE EL ORDEN GRANADA. — Sospechosos de haber intentado la perpetración de un ataque en el pueblo de Lanjarón, los jóvenes Manuel López Campoy y Antonio Ruiz Lozano fueron intensamente baleados por la guardia civil apostada, resultando López Campoy con cuatro heridas graves en diferentes partes del cuerpo. Su compañero, levemente lesionado, fué igualmente detenido.

BENGALA OVIEDO. — Un tigre de Bengala propiedad de un circo ecuestre escapó de su jaula en Turón, sembrando el pánico por las calles que quedaron desiertas. Principalmente los cuatro fanalistas del pueblo hicieron grandes esfuerzos para... esconderse. La fiera fué reducida por los empleados del espectáculo.

A QUE EXTREMOS CONDUCE LA MISERIA PENARROYA. — Pedro Lumbraera Fernández, de 39 años, casado y con tres hijos, natural de Batanares (Jaén), ha resultado muerto al ser agredido con arma blanca por Fernando Amaya Heredia, de 16 años, vecino de Villa Alta de los Montes (Badajoz). Ambos discutieron por cuestiones de búsqueda de chatarra, en un vagón de ferrocarriles que el primero descargaba. Más tarde, Fernando Amaya se dirigió al domicilio de Pedro Lumbraera y le propinó varios golpes que ocasionaron lesiones de las cuales falleció momentos después.

LA LOTERIA NEGRA ZAMORA. — En la cerámica «Tejares de Benavente» murió aplastado y asfixiado por un desprendimiento de tierras un operario de 35 años. Otro resultó herido en el propio accidente.

LEON. — Un nuevo accidente de mina le ha costado la vida a un minero del grupo Bernesa, pozo Sta. Lucía.

GENEROSIDAD CAUDILLAL MADRID. — Franco a adoptado la repatriación de la parroquia de Quintanilla. Oñésimo provincia de Valladolid, en la cual se observaron goteras. Con tal motivo se prevén nuevas «goteras» en el erario español, no en los fondos personales del «caudillo».

RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

### EL PRIMO DE MOSES

MADRID. — Próximo a ser inaugurado el monumento dedicado a Calvo Sotelo, cifras cantan que la suscripción popular — en muchos casos obligada — no ha cubierto la cantidad que la edificación de tal mojiganga exige. El coste total del monumento se estima llegará a 8 millones de pesetas, cuando la suscripción nacional a duras penas ha alcanzado reunir 6 millones de ellas.

### AMISTAD HISPANO MARROQUI

BARCELONA. — Ha sido detenido y procesado un súbdito de Mohamed V por haber peleado con cierta ventaja a un vigilante y a un policía armados.

### MURIO HEROICAMENTE

PUIGCERDA. — Hallándose de guardia en el puente de la carretera de Liria de la guardia civil Juan Parra Blanco recibió, durante una tormenta, un rayo para el solo, quedando carbonizado. Su compañero de pareja sufrió nada más que el susto consiguiente.

### DE COMO SE DEFIENDE EL ORDEN

GRANADA. — Sospechosos de haber intentado la perpetración de un ataque en el pueblo de Lanjarón, los jóvenes Manuel López Campoy y Antonio Ruiz Lozano fueron intensamente baleados por la guardia civil apostada, resultando López Campoy con cuatro heridas graves en diferentes partes del cuerpo. Su compañero, levemente lesionado, fué igualmente detenido.

### BENGALA

OVIEDO. — Un tigre de Bengala propiedad de un circo ecuestre escapó de su jaula en Turón, sembrando el pánico por las calles que quedaron desiertas. Principalmente los cuatro fanalistas del pueblo hicieron grandes esfuerzos para... esconderse. La fiera fué reducida por los empleados del espectáculo.

### A QUE EXTREMOS CONDUCE LA MISERIA

PENARROYA. — Pedro Lumbraera Fernández, de 39 años, casado y con tres hijos, natural de Batanares (Jaén), ha resultado muerto al ser agredido con arma blanca por Fernando Amaya Heredia, de 16 años, vecino de Villa Alta de los Montes (Badajoz). Ambos discutieron por cuestiones de búsqueda de chatarra, en un vagón de ferrocarriles que el primero descargaba. Más tarde, Fernando Amaya se dirigió al domicilio de Pedro Lumbraera y le propinó varios golpes que ocasionaron lesiones de las cuales falleció momentos después.

### LA LOTERIA NEGRA

ZAMORA. — En la cerámica «Tejares de Benavente» murió aplastado y asfixiado por un desprendimiento de tierras un operario de 35 años. Otro resultó herido en el propio accidente.

### LEON

— Un nuevo accidente de mina le ha costado la vida a un minero del grupo Bernesa, pozo Sta. Lucía.

### GENEROSIDAD CAUDILLAL

MADRID. — Franco a adoptado la repatriación de la parroquia de Quintanilla. Oñésimo provincia de Valladolid, en la cual se observaron goteras. Con tal motivo se prevén nuevas «goteras» en el erario español, no en los fondos personales del «caudillo».

### RECONOCIDO A ONOS

El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

### RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS

El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

### RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS

El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

### RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS

El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

### RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS

El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

### RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS

El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

### RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS

El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

### RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS

El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

### RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS

El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

### RELACIONES NO HA RECONOCIDO A ONOS

El señor Manuel Oñós de Plandolit no es reconocido por el Gobierno de Méjico como representante oficioso del general Francisco Franco.

## El sindicalismo ¿ha fracasado?

### EL SINDICALISMO QUE SE BASTA A SI MISMO

Necesario será aceptar que un movimiento que se baste a si mismo para el logro de la emancipación humana ha de estar acompañado de cuantos valores morales puedan contribuir a su realización. Por el contrario, el sindicalismo que dice bastarse a si mismo, que promete llevar a cabo tal obra, dice en la Carta de Amiens que la lucha por sus objetivos debe desvolverse fuera de toda idea religiosa, política o filosófica. Siendo las corrientes del pensamiento interpretadas con amplio criterio las que reúnen mayor cúmulo de valores sociales, al prescindir de las mismas la humanidad quedaría a oscuras, o lo que es aún peor, frente al cúmulo de sofismas en que se fundan las llamadas doctrinas sindicalistas que desvirtúan sus objetivos las luchas sociales por una larga época, nublando la visión no solamente de la masa, sino de avisados idealistas como Joubaux y Peñaña, cuya labor nefasta de sus últimos tiempos no en todo se puede atribuir a mala fe.

Como se ha dicho, el documento más completo que conozco del sindicalismo que se basta a si mismo es la Carta de Amiens, acompañada de las tesis presentadas en los congresos de la C.G.T., organización que adoptó a aquélla en el congreso del 1906 y que fué también la que, siguiendo las teorías fijadas en dicha Carta, pasó de avisados idealistas como Joubaux y Peñaña, cuya labor nefasta de sus últimos tiempos no en todo se puede atribuir a mala fe.

Este tipo de sindicalismo radió su influencia sobre diversos países. Pero en el que causó los mayores estragos fué en Francia. Lo que con mayor claridad denuncia la falsa posición de hombres y organismos son las contradicciones. Este modelo de sindicalismo que se basta a si mismo en el congreso de la C.G.T. en Lyon (1918) resolvió dirigirse a la Sociedad de Naciones pidiéndole entre otras cosas, que garantizara la Paz, que hiciera cumplir las disposiciones de dicha organización que favorecían a la clase trabajadora, más la proposición de un plan para la creación de un organiza-

ción internacional que se ocupara del mejoramiento de la clase obrera, con lo cual la organización proletaria o la misma C.G.T. estaría de más o pasaría a ocupar el humilde puesto de Potrososa.

Otro modelo de sindicalismo que se basta a si mismo, éste en la Argentina. En 1930 la U.G.T. felicitó al dictador Uriburu cuando éste anuló los derechos de asociación y propaganda y sirvió más tarde de pedestal a la dictadura peronista.

Los casos antes citados están tomados del sindicalismo más puro que conozco. Los líderes del movimiento obrero alemán y del partido socialista que votaron los créditos de la guerra del 14, más la guerra del 14 a la cual destinaron los caudales de sus cooperativas para sostenerla, por lo menos tuvieron la brutal franqueza de no ocultar sus miserias con doctrinismos sindicalistas.

Los que aún no han salido del callejón oscuro del sindicalismo neutro dirán que para cometer las señaladas contradicciones se han violado las doctrinas sindicalistas. Si así fuera se probaría una vez más de que esos movimientos están manejados por líderes sin escrúpulos y que los obreros a ellos afilados se dejan manejar como piara porque en ellos las doctrinas sindicalistas, lejos de despertar su conciencia, los ha sumido en la más negra ignorancia.

Las llamadas doctrinas sindicalistas, por poco valor que se concede a este término no son tales. Las declaraciones que se encuentran en sus tesis de que los obreros tienen derecho a esto y a lo más allá están lejos de ser una novedad y menos una creación de este movimiento. Mucho antes que los líderes sindicalistas de los derechos obreros, los apóstoles de diversas escuelas hablaron con más alcance y claridad de los derechos humanos. En la Carta de Amiens se expone el esquema de un programa económico para cuando llegue la hora de las grandes realizaciones; pero las «ideas y medios de dicho programa son tan confusos como los que debían condu-

cirnos a los paraísos celestiales prometidos por la Iglesia y la hora de llegada es aún menos segura.

Se ha dicho y se puede repetir, que lo que tienen de bueno o de malo los sistemas de convivencia no son ni pueden ser otra cosa que el resultado del grado de superación de los seres que los constituyen. Las religiones nos dicen que los caminos que conducen a su reino están alumbrados por sus dioses. Los políticos nos aseguran que nuestra salvación está en sus programas. La ciencia replica que los caminos de los humanos para alcanzar la mayor felicidad deben estar alumbrados por la luz del pensamiento y el buen sentido. La Carta de Amiens nos dice que para lograr los propósitos que en ella se anuncian debemos prescindir de toda idea. En varios de sus pasajes nos advierte que no debemos dejarnos influenciar por las ideas utópicas, sin aclarar de qué ideas se trata, aunque se sobrentiende que son las ideas anarquistas. Una idea-gestora es anterior a toda manifestación de progreso o retroceso; los líderes del sindicalismo no lo ignoran. Pero como todos los que se creen elegidos para redimir a los pobres quieren brillar entre los obreros cual luceros polares, y para ello nada mejor que valerse de un tejido de sofismas que mantenga la ignorancia. Las luchas de los pueblos están animadas por ideas que bajo distintos nombres se suceden. El cristianismo es continuación de otras religiones. Cuando el poder de la Iglesia agotó sus luces le siguió el republicanismo; a éste el socialismo y el anarquismo. Sólo por las vías del sindicalismo neutro volverían los pueblos a la noche ancestral.

Serafín FERNANDEZ (Continuado)

## Luces y sombras del siglo XIX

(Viene de la página 4)

«Fusila con la misma indiferencia con que pasa las cuentas del rosario».

La escuadra de Cavite se componía de cuatro malos barcos. bajo el mando del almirante Montojo, quien comprueba «que los cañones españoles enviados poco tiempo antes para defender la entrada a Subic ni están instalados ni lo pueden estar en mucho tiempo». Bermejo era ministro de Marina. El año 1897, Angiolillo, adolecido de los martirios inferidos en Montjuich a nuestros hermanos suprime a Cánovas del Castillo en el balneario de Santa Ageda (Guipúzcoa). En 1899 expiró Castelar, con el que se perdió prácticamente la primera República. Manila capituló en agosto del mismo año. El 10 de diciembre de 1898 firmó Montero Rios el vergonzoso tratado de París (etapa sagastina), por el que se cedía a los Estados Unidos Puerto Rico y dependencias, la isla de Guam, en las Marianas, y Filipinas, a cambio de 20 millones de dólares. Los políticos que gobernaban habían dicho: Que se pierdan las colonias, pero que se salve la monarquía; y los que esperaban gobernar contestaron: Así sea.

¿Qué hizo entonces España? Nada, porque estaba ausente y ausente sigue.

## Biblioteca de «SOLI»

- A 400 francos volumen Ruiz de Alarcón. — La verdad sospechosa y Las paredes oyen. Prólogo y notas de Alfonso Reyes.
- Vega, Lope de. — El remedio en la desdicha y El mejor alcalde, el rey. Prólogo y notas de J. Gómez Oceja.
- Vélez de Guebara, Luis. — Reinar después de morir y El diablo está en Cantillana. Prólogo, estudio y notas de M. Muñoz Cortés.
- POESIA Anónimo. — Poema del Cid. Prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.
- Anónimo. — Poema del Fernán González. Estudio y notas de Alfonso Zamora Vicente.
- Arolas, P. — Poesías. Prólogo y notas de José R. Lomba.
- Berceo. — Milagros de Nuestra Señora. Prólogo y notas de Antonio G. Solalinda.
- Campampor. — Poesías. Prólogo y notas de Cipriano Rivas Cherif.
- Castillejo, Cristóbal de. — Obras. Prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordoná.
- Espinoza. — Poesías y El estudiante de Salamanca. El diablo mundo. Prólogo y notas de J. Moreno Villa.
- Fernández de Heredia, Juan. — Obras. Prólogo y notas de Rafael Ferreres.
- Florista de leyendas heroicas españolas. — Compiladas por Ramón Menéndez Pidal. Rodrigo el último godo. Tomo 1, 2 y 3. Prólogo y notas de R. Menéndez Pidal.
- Garcilaso. — Obras. Prólogo y notas de Tomás Navarro Tomás.
- Gaspar Gil Polo. — Diana enamorada. Prólogo, edición y notas de Rafael Ferreres.
- Herrera, Fernando de. — Poesías. Prólogo y notas de Vicente García de Diego.
- Hita, Arcipreste de. — Libro de buen amor. Prólogo y notas de Julio Cejador y Frauxa.
- León, Tomás de. — Poesías. Prólogo y notas de Alberto Navarro.
- Manrique, Jorge. — Cancionero. Prólogo y notas de Augusto Cortina.
- Meléndez Valdés. — Poesías. Prólogo y notas de Pedro Salinas.
- Mena, Juan de. — El laberinto de Fortuna o Las Trescientas. Edición, prólogo y notas de José Manuel Blecua.
- Quintana. — Poesías. Prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.
- Rivas, Roque de. — Romances. Prólogo y notas de Cipriano Rivas Cherif.
- San Pedro, Diego de. — Obras. Prólogo y notas de José Manuel Blecua.
- Santillana, Marqués de. — Canciones y decires. Prólogo y notas de Vicente García de Diego.
- Torre, Francisco de la. — Obras. Edición de Alonso Zamora y Vicente.

Pedidos a Roque LLOP 24, rue Ste-Marthe Paris (X) CCP 1350756, Paris



# El camino recto

Una verdadera libertad... lejos de ser, en modo alguno, incompatible con el orden real, consiste en seguir sin obstáculos las leyes propias al caso correspondiente. En cuanto a un cuerpo cae, su libertad se manifiesta avanzando, según su naturaleza, hacia el centro de la tierra, con una velocidad proporcionada al tiempo, a menos que la interposición de un fluido no modifique su espontaneidad. Asimismo, en el orden vital, cada función, vegetativa o animal, es declarada libre si se realiza conforme a las leyes correspondientes, sin obstáculo alguno exterior o interior. Nuestra existencia intelectual y moral supone siempre una equivalente apreciación que, directamente incontestable para la actividad, se hace desde luego necesaria para su motor afectivo y su guía racional.

Si la libertad humana consistiese en no seguir ley alguna, sería aún más inmorale que absurda, por hacer imposible todo régimen, individual o colectivo. Nuestra inteligencia manifiesta su mayor libertad cuando se convierte, siguiendo su destino normal, en espejo fiel del orden exterior, a pesar de los impulsos físicos y sollicitaciones morales que tiendan a perturbarla. Ningún entendimiento puede negar su asentimiento a las demostraciones que ha comprendido. Pero, además, todo hombre es incapaz de rechazar las opiniones muy acreditadas a su alrededor, aun cuando ignore sus verdaderos fundamentos, a menos que esté preocupado por una creencia contraria. Se puede desconfiar, por ejemplo, de que dejen de negar los más orgullosos metafísicos el movimiento de la tierra, o doctrinas aún más modernas, aunque no conozcan en modo alguno sus pruebas científicas. Lo mismo ocurre en el orden moral, que llegaría a ser contradictorio si cada alma pudiese a su antojo odiar cuando se debe amar, o viceversa. La voluntad admite una libertad semejante a la de la inteligencia, cuando nuestras buenas inclinaciones adquieren ascendente suficiente para hacer el impulso afectivo conforme a su verdadero destino, anulando los motores contrarios.

Así la verdadera libertad es docuaria inherente y subordinada al orden, tanto humano como exterior. Pero, a medida que los fenómenos se complican, se hacen más susceptibles de perturbación, y el estado normal supone en ellos más esfuerzos y permite lograr aptitud a sus modificaciones sistemáticas. Nuestra mejor libertad consiste, pues, en hacer, en tanto sea posible, prevalecer las buenas inclinaciones sobre las malas y de este modo nuestro imperio tiene más extensión, siempre que nuestra intervención se conforme constantemente a las leyes fundamentales del orden universal.

AUGUSTO COMTE

# CÓLERA

BERBEGAL es un municipio de la provincia de Huesca, célebre por estar edificando en la cima de una colina. Los carros, para subir al pueblo, han de dar, como en espiral ascendente, casi toda la vuelta al «tozal», pero los que van a lomo de burro o en el coche de San Fernando pueden hacerlo más deprisa ascendiendo por una senda casi increíble de empinada.

Yo era chavallito, con 10 años acaso, y venía de pasear con mi tío, hermano de mi madre, mosén José, párroco del pueblecito en cuestión. Era una tarde calurosa del estío aragonés. Yo no experimentaba cansancio alguno pero mi tío apenas si podía subir unos metros por aquella empinada senda sin pararse a descansar un poco y a enjugarse el sudor. En una de esas paradas nos alcanzó un viejo —un viejo de aquellos «de caizón» que entonces aún habían— al que, tras saludarle, mi tío le hizo partícipe de la fatiga que le producía tener que subir por aquel camino de cabras. El viejo quedó mirando a mi tío, con una mirada que nunca olvidaré, y le espetó: «Pues, ¿y si viniese usted de trabajar todo el día, como yo?»

No traté de establecer comparaciones entre la bondad de los curas franceses y la bondad de los curas españoles. Sería pueril y, además, ya dijo algo al respecto nuestro González Prada. Yo tengo un amigo, y compañero por cierto, que vive en concubinato con una viuda de la que tiene dos hijos, que no están bautizados. La compañera de mi amigo, de su primer unión hubo dos hijas que se han casado, a corto intervalo, estos meses pasados. Mi amigo y, como ya he dicho, compañero, cogido en el ambiente ese, de exhibicionismo, en que están instalados los españoles que llegaron por aquí famélicos hace unos treinta años y que han podido recoger unas perras, entró en el juego de su compañera y de las hijas de la misma y acompañó a las novias a la iglesia, llevándose del brazo, y permitiendo que sus hijas —ya lo señalé, no bautizadas—, fuesen de pajes de boda llevándose la cola del traje albo a sus hermanas. Mi amigo, en un gesto que quería ser de «hombrada», se limitó a entrar a las chicas a la iglesia, ponerlas ante el altar y saltarse en tromba de la... Y pretendiendo, mi amigo, justificarse, después... Yo comprendí; yo comprendí y comprendí dijo alguien que es dispensar —perdonar— un poco. Pero lo que sé a ciencia más que cierta es que si en España, a un cura se le presenta una boda así, en la que el padrino está viviendo en concubinato con una mujer y los pajeos de la novia no están bautizados, pajeos y padrino salen de la iglesia a puntapiés, que les sacude el ministro del Señor. Cosa que hubiese ante el que mi amigo se hubiera tentado a quepear de las ideas que dice sentir.

Por eso no me atreveré yo a decir cuales curas son mejores, si los españoles o los franceses. Mejores, quiero decir, de cara al logro de la revolución que anhelamos. Y quedan ahí, y para ellos, esa interpretación distinta de la doctrina de Jesús de Galilea.

Yo recuerdo la mirada que el viejo le lanzó a mi tío, aquel día de verano, cuando la cuesta enladrada de Berbégala. Y recuerdo haber visto por España los curas que van de excursión los domingos. El sacerdote, con «doublette» brillante, impecable, carga

su macuto de provisiones a las espaldas de un niño, del más desgraciado del que va en la cuadrilla por caridad —por caridad, repito. En las estaciones del ferrocarril puede contemplar cualquiera al cura grandullón, orondo, traqueoso que alquila un muchachito raquítico para que le conduzca la maleta al hotel o a donde sea. El cura rural español en las tardes calurosas de estío, cuando los campesinos vienen del trabajo agobiado de la siega, está tumbado a la fresca, en una mecedora, a la puerta de la abadía o, lo que aún es peor (o mejor) en el patinillo de la casa del burgués, del cacique, con éste y con su señora —con la señora del cacique, se entiende—. El cura rural español, con su brebentario en la mano, con un monaguillo que le sigue detrás llevándole el bastón, es un insulto en el campo de los que van y vienen a los campos a cada día. Eso es el cura rural. Que están los otros, los que salen en bandada de los seminarios, los que, en la ciudad, encierran tesoros en las catedrales mientras el proletariado bajo el techo del cielo busca el sueño reparador. Y los que se encierran en los conventos, los jesuitas, los dominicos, etc., que son algo así como la aristocracia de la vagancia.

Los curas españoles podrán ser torcidos, pero no serán torcidos. Termina en la pág. 2

F. JAVIER ELBAILE

AUGUSTO COMTE

F. JAVIER ELBAILE

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI<sup>e</sup> REGION)  
 Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.  
 JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948  
 SUSCRIPCION INDIVIDUAL  
 Trimestre ..... 390 francos  
 Semestre ..... 780 .....  
 Año ..... 1.560 .....

## Realizaciones constructivas de la revolución española

por María Luisa BERNERI

Al mismo tiempo en las fábricas, talleres y grandes almacenes, los obreros empezaron a tomar la dirección. El primer día que se ocuparon de la administración. A pesar de que estos hombres tenían a menudo pocos conocimientos teóricos, sabían cumplir con su labor y se mostraban organizadores eficientes. La producción fue aumentada y los salarios también. Mas, pronto los obreros se dieron cuenta que por el mero hecho de haberse apoderado de las fábricas y ponerlas en marcha y eliminar a los capitalistas no era suficiente; era necesaria más igualdad entre los obreros. En estos términos describe Souchy la situación de aquellos momentos:

«En la primera fase de la colectivización, el salario de los obreros variaba inclusive dentro del mismo ramo. En este sentido la colectivización limitaba ella misma la completa abolición de los privilegios capitalistas o terminar de una vez con el capital privado. Los obreros se convertían en explotadores de sí mismos suplantando de hecho a los propietarios precedentes. El cambio experimentado produjo una situación más justa que la anterior, pues a los trabajadores les era dado obtener el producto de su trabajo. Mas este sistema no era ni socialista ni comunista. En lugar de un capitalismo existía un especie de capitalismo colectivo. Mientras que antes sólo había un propietario o fábrica o de café, los propietarios colectivos eran ahora los trabajadores de las fábricas o los empleados de los cafés. Los empleados de establecimiento próspero tenían mejor sueldo que los empleados de establecimientos menos prósperos.»

Fue obvio para todo el mundo que la colectivización no podía estancarse en este punto, situación que hubiese engendrado nuevas injusticias. Los trabajadores avanzaron un paso más hacia adelante. Los sindicatos empezaron a controlar las industrias en su totalidad. Por ejemplo, el sindicato de la Construcción de Barcelona asignó cuidarse de todos los edificios de la ciudad. Ello trajo consigo la nivelación de los salarios en el Ramo. Insatisfactoriamente, porque los obreros de otros ramos más ricos percibían salarios más elevados.

Los trabajadores españoles comprendieron que debían coordinar los diferentes Sindicatos a fin de que los ramos más florecientes pudiesen ayudar a los menos prósperos. Todos los beneficios de los diferentes sindicatos debían ingresar en una sola central, la cual distribuiría los fondos equitativamente entre los diferentes sindicatos. Esta coordinación no se pudo en parte realizar porque las ocupaciones de guerra impedían a los sindicatos entregar todas sus energías a las labores de reconstrucción, y también porque el gobierno pronto empezó a atar las manos del obrerismo organizado.

Esta coordinación fue empeño realizado entre varios sindicatos y Souchy da el ejemplo del Ramo del Transporte. La compañía de autobuses de Barcelona, que había sido

y se organiza según sus propios deseos. Única a las reglas generales. Incluso burgueses y escritores marxistas admiten que las colectividades agrícolas fueron un gran éxito, mas se apresuran a añadir que esto prueba que el anarquismo es sólo practicable en un país agrícola pobremente desarrollado y que sería un error creer que un mismo resultado podría obtenerse en un país moderno e industrial.

Desgraciadamente para ellos los hechos no corroboran sus argumentos. De todas las regiones de España cataluña es la más industrializada; posee fábricas modernas y variadas que emplean una gran parte de la población. Cataluña se puede comparar con los centros industrializados de Francia, Italia o Inglaterra, y fue en Cataluña donde las colectivizaciones tuvieron el mayor alcance. Además, la colectivización obtuvo los mejores resultados y no en la agricultura precisamente, donde la existencia de pequeños propietarios no era particularmente favorable a la colectivización, sino en la industria.

### LOS TRABAJADORES DIRIGEN EL PAIS

Raras eran las profesiones que no estuviesen colectivizadas en Cataluña. La del Transporte, incluyendo el ferrocarril, autobuses, tranvías y el puerto de Barcelona; la industria textil, las metalurgias productoras de coches, aviones, maquinarias y material de guerra; la industria alimenticia; los servicios públicos; la energía eléctrica y el agua, las especialidades de la madera, todo fue sometido al control obrero.

El decreto de colectivización publicado por el Gobierno de la Generalidad el 24 de octubre de 1936 solamente declaraba obligatoria la co-

(Pasa a la página 2)

### META FRANQUISTA



«¡Dice que necesita otros 20 años para rematar su obra!»  
 «Su obra somos nosotros.»

lectivización de la tierra como una de las finalidades más importantes para los obreros rurales. Cuando estalló la revolución aquel acuerdo fue puesto en práctica, y no solamente se colectivizó la tierra, sino todas las industrias afines a la agricultura.

No tratemos de las colectividades campesinas, las cuales han sido descritas en un folleto que editó durante la revolución Press Freedom: «La reconstrucción de España», de Gastón Leval. No obstante, mencionaremos las observaciones de Kaminski: «Cada pueblo es autónomo

### LOS TRABAJADORES DIRIGEN EL PAIS

Raras eran las profesiones que no estuviesen colectivizadas en Cataluña. La del Transporte, incluyendo el ferrocarril, autobuses, tranvías y el puerto de Barcelona; la industria textil, las metalurgias productoras de coches, aviones, maquinarias y material de guerra; la industria alimenticia; los servicios públicos; la energía eléctrica y el agua, las especialidades de la madera, todo fue sometido al control obrero.

El decreto de colectivización publicado por el Gobierno de la Generalidad el 24 de octubre de 1936 solamente declaraba obligatoria la co-

(Pasa a la página 2)

### META FRANQUISTA



«¡Dice que necesita otros 20 años para rematar su obra!»  
 «Su obra somos nosotros.»

# Luces y sombras del siglo XIX

II

ESTALLA el grito de iviva Cuba libre! Palabras del tenaz revolucionario Mark, estando en Nueva York: «La vieja España está incapacitada para seguir dominando a la joven tierra americana». En 1878 Martínez Campos había dominado la insurrección, hecha una paz prendida con alfileres: La paz del Zanjón. A los catorce años se produce el levantamiento con figuras como Martí, Antonio Maceo, Calixto García, Máximo Gómez, Quintín Bandejas, etc., beligerantes. Envían a Martínez Campos en sustitución de Calleja; pero don Arsenio tiene el convencimiento de la pérdida inevitable de la isla.

Tropas y más tropas a Cuba. Atruen a la Marcha de Cádiz, cantilena de 1895. Colonizar a la brava es sembrar vientos: es propinar tiza y media de algo mal sabiente al que no quiere ingerir una. ¡Y qué colonizadores! Calaveras de casa grande, títulos arruinados, resaca de gente «bien», con chichones en la conducta. A todos los mandaban allí a reparar sus averías, en siendo cuadrúpedos influyentes.

Don Arsenio no logró esta vez someter a los cabecillas y lo relevaron. Período Weyler. Su designación coincide con la derrota y muerte de Antonio Maceo en Punta Brava por las fuerzas del comandante Cirujeda, a lo que siguió el suicidio de su lugarteniente, el hijo de Máximo Gómez en el campo de batalla, en un rapto de desesperación. Weyler, ahito de sangre, necesitó un barco para traer todo lo que sacó de Cuba. Mandato del general Blanco, quien al tiempo de partir lanzó a los cuatro vientos estas palabras: «Volveré vencedor o no volveré». Pero volvió vencido. Santiago de Cuba se defendió sacando a los enfermos de los hospitales, lo que ocurrió con el último comandante en jefe, Linares Pombo, el cual, ante el fracaso definitivo, pudo frustrocar la frase de Francisco I diciendo: «Todo se ha salvado (la monarquía), menos el honor». El general Vara de Rey murió con honra en el campo de batalla, y el marino Villamil, dignamente, arrojándose al mar envuelto en la bandera española. Parte de la escuadra (chatarra, incluso desprovista de carbón) del almirante Cervera fue echada a pique por los potentes barcos americanos, y el capturado en las aguas y trasladado a un buque enemigo en calidad de prisionero. El telegrama a su familia, reproducido en la Prensa, culpable también de «chauvinismo», decía: «Desastre espantoso. Angel (su hijo) y yo sin novedad».

España entonces era la guerra de Cuba, y la guerra de Cuba una merienda... de blancos. Todos la queríamos. Todos nos sabíamos de corrido la Marcha de Cádiz:

«... y vivan los valientes que van a pelear a la isla de Cuba...»

Iban sanos y volvían, de la fiebre amarilla y del incoercible vómito negro, en estado preagónico. Momias más que seres vivientes, la pre de muchos meses adeudada, que por el cuello de la camisa se salían. Cuba merienda de blancos y Filipinas merienda de frailes. ¡Estupenda colonización! Polavieja, general de cuchara, se manchó las manos con el sangre del tagalo Rizal, pendiente de cuas el rosario, según el poeta Barrantes:

PUYOL

# BENGALAS

La crónica implacable — la negra — viene a arrebatarnos otro amigo, otro compañero de los justos, considerado irremplazable. Decimos fácilmente: Morde el día de un militante: «Tu vacío será colmado redoblando nuestro esfuerzo». Redoblamos el esfuerzo, e inmediatamente nos percatamos de que sólo cumplimos el deber.

Pensamos en Andrés Agüera, la driller de Sans, Collblanch, Hospital, o de donde había trabajo. Pensamos en el moteste y firme compañero, topo en las minas del Alto Pirineo, capataz de grupo en la explotación «Pinarroya», nombre español usado en una de los infierros negros de Francia.

«¿ves aquel agujero de allá arriba? me decía. — Allí acu en los del turno próximo para ser devorados por el antrax, al propio tiempo que otros salen vomitados por el mismo. Totos van y vienen acudidos por la ganancia del pan de cada día. Yo, ya no soy de ellos. 60 por 100 de sístesis.»

Lo decía tranquilo, sereno, como si se tratase del acostumbrado amanecer del día. Parecía hombre sujeto a una poderosa razón filosófica. No se inmutaba. Así fueron casi todos nuestros luchadores de antaño. El conde de Salvatierra y Martínez Anido chocaron con el entusiasmo de Ars y Yandellés, entre los cuales Agüera contaba un ser poco ni que Agüera contaba un ser poco ni mucho mencionado. Y no es que volcán no hirviese en cada pecho de esos. Era la serenidad que los magnificaba.

Y corazón ¡si lo tenían! Quienes no les han conocido — y aún pueden decir — ignoran el monumento de tenidat y espíritu que fue y sigue siendo el cenetista clásico. Muy avezados a registrar desventajas por causa de torcidas conductas; aleccionados por mollez o derrengos de pretendidos furiosos de chocho asombrosico (¡lois; sobrevenida ante un burgués o encargado) sonreimos satisfechos a causa del sindicalista integral, anarquista, que fue el nuestro, el «pretérito», del cual aún quedan ejemplares en todos los trinos del estío y en variados trabajos de «call abño», lo que no quiero llamar la patria.

Nuestros enemigos distingúan a estos seres tallados en ámante con el calificativo de «pistoleros», y enemigales tales los hemos hallado en el erilio canaces de la idiote; suprema de preguntar por el «pistolero» Peiró... ¡Inaudito! Pero la crasa ignorancia de esos pestores no da la medida de la superioridad confederada del orden, de todas las variaciones del orden establecido.

Llegó un día a Pierrefitte un joven paradero escapado de la francoeria del Alto Aragón, asimismo Alto Pirineo. Paréceme recordar que de Boltaña. Acogido por este país hospitalario fue entregado a la «Pinarroya», en el caso de nesecismo. Y fue el muchacho a parar en el grupo de Agüera.

«¿A qué has venido a la mina? — le preguntó éste al novicio. — Hoy gané ganarse la vida, aquí como en España.»

Como el boltañés era panadero, su capataz le buscó colocación adonde. No le dio la gana de que una existencia de español inaugurada a la vida consciente se malograra con doctas diarias de silicosis... ¡No le dio la gana! Por eso del corazón desobranente en hombre silencioso, aparentemente insensible. Tesoro de hombres éstos del 1919...

Qué gana se me presenta de gritarles, en esta época de habladurías y gesticulaciones baldías: ¡Compañeros!

Cuando fallece un Agüera, y otro, y otro más, siempre decimos: Tu vacío será colmado redoblando nuestro esfuerzo. Lo redoblamos, y nos percatamos pronto del padoso engaño de recita carteras en difíciles de suplir con el material locuz y distraído de ahora.

Andando por la calle Agüera esperaba que yo hablara, o tal vez que calláramos los dos. «El nano Peirats era nuestra esperanza en el Sindicato de Pat, Laga, Ribelronha, Vila Franca, Painha, Lagens, Prala, Vila Nova, Rosario, Santa Cruz y Fraya. Entre los 32° 37' y 32° 52' de Latitud Norte y entre los 15° 58' y 16° 36' de Long. Oeste, con Porto Santo y los islotes de las Desertes con sus rompientes, la isla Madeira, con la anacrada villa de Funchal, y entre otras curiosas y típicas localidades, Santa Cruz, Machico, Canical, Santa Anna, Calheta, Porto Novo, Canhas, Seixal y San Vicente.

# Crestas de Po y Serra da Mezquita

por Miguel JIMÉNEZ

Infancia, Antonio María Cardoso, Conceicao, Remulares, Bica de Duarte Belio, Alfundega, Gloria, Saraiva de Cavalho, Princesa, Sapateiros, Nova de Trindade, Garret, Egrejas, Bella da Rainha, Carmo, Augusta, Vito Coridon, Alecrim, Prata, Terreiro de Trigo, Benfornosa, Chargas, Capelo, Sol, Atalaya, Formosa, Nery, Imprensa, Quelhas, Olivas, Rosa, Santo Antao, San Miguel, Correiros, Melo, Penha Franca, Palma y otras. Las calzadas de Barbadinhos y Necessidades. Los caminos de Charca, Novo, etc. La estrada da Circumvallacao. Los campos de Ouriques, Martyres y Santa Clara. El ante Porto. El puerto y las instalaciones de Fluctuacao, Sas, Alfundega, Arsenal y Terreiro Trigo.

De la augusta villa, entre otras egregias personalidades, el glorioso poeta Luis Vaz de Camoens (siglo XVI), que en su obra maestra, el poema épico «Os Lusíadas» (1572), exaltó la maravilla los descubrimientos y las aventuras del intrépido navegante Vasco de Gama.

En los 38° 28' 54" de Lat. N. y los 11° 13' 47" de Long. O., en 30 kilómetros S.-E. de Lisboa; en la salida del río Sado y en la importante bahía setubalense, la hermosa perla de Setubal, la antes «Sotobriga», con monumentos de estilo. De ella, entre otras grandes figuras, el ilustre Poeta Bocage (1765-1805). A 120 kilómetros E.-S.E. de la antigua «Ulissipo», la diamantina pieza de Evora, la «Eborá» de los antecesores, con signos y monumentos romanos, árabes y góticos.

En los 36° 59' 24" de Lat. N. y los 10° 11' 3" de Long. O.; a 230 kil. S.-E. de la capital y a la desembocadura del Valfermoso, la irisada villa de Pa-

ra, con monumentos artísticos, la Escuela superior de matemáticas, el viejo castillo y el puerto. A 160 kil. de la antigua «Ulyssopolis», o Lisboa, y a 16 kil. de Badajoz, la plaza fuerte de Elvas, la «Yelboche» de los árabes, con edificios del gótico. De la misma entre otras dignas individualidades, el célebre pintor de Sequeira (1768-1837). A 60 kil. S.-S.O. de Evora, la vigorosa y remarkable Beja, la «Fax Julia» de los romanos, con su castillo y con sus admirables construcciones artísticas. Al curso del Tejo y a 70 kilómetros N.-N.E. de Lisboa (Rorrio), la atrevida Santarem, la «Scallabis» de los antepasados, con restos del Castillo de Alcaçova, con el Museo arqueológico y con valiosos edificaciones de estilo.

A 70 kil. N.-N.E. de la capital, la brillante pieza de Abrantes con el puente de hierro al Tajo. Por el tratado de Abrantes, del 1804, fue cedida a Francia la parte del territorio de Lisboa (rodeo) la plateada y risueña villa de Lagos, con su puerto en la amplia bahía. A 24 kil. O.-N.O. de la capital, la memorable y graciosa plaza de Cintra, con su Palacio Artístico y el Castillo de Pena. En los 38° 24' de Lat. N. y los 11° 40' 34" de Long. O., la rutilante Mafra, con su Biblioteca y con sus vivos alcances.

Del mismo modo destacan, por sus excelentes indoles, Silves, con su monumento artístico y restos árabes. Tavira, con sus construcciones de gusto. Cascaes, con sus baños, y Poralegre, la antes «Ammaia», con su industria de tejidos. Asimismo, Queluz de Bacia, con el castillo de Queluz de Baixo y 18 representaciones de escenas del «Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha». Trola, con su gruta de estalactitas. Crato, con sus recuerdos históricos. Estoril, con sus baños, y Sagres, con su Escuela de Marina. No lejos de Sagres, el ca-

bo de San Vicente se halla situado en los 37° 2' 54" de Lat. Norte y los 11° 19' 51" de Long. Oeste.

De igual manera son apreciadas, entre otras rosalinadas localidades, por sus buenos atributos, Loulé, Torres Vedras, Obidos, Castelo de Vide, Arronches, Rio Maior, Poros, Laurinha, Ponte de Rós, Assumar, Trafaria, Alcaacer do Sal, Alemquer, Castro Marim, Cala, Nixa, Montemor, O Novo, Coruche, Campo de Ourique, Malvar, Cadaval, Alter de Chão, Golega, Barquinha, Constancia, Palmella, Moura, Aljexar y Almadá. Así, Montforte, Ajustrel, Marto, Charnusca, Monchique, Alpiçarra, Cartaxo, Arruda, Benavente, Vila de Alemenjo, Seixal, Albufeira, Borreiro, Arraodos, Portel, Alandroal, Borba y Fonteira. Igualmente, Salvatierra de Magos, Reguengos, Santo Antonio, Sobral, Gavilão, Mora, Ozin, Molta, Atalho, Laga, Alfambrá, OIHão, Souxel, Fuxeta, Lextrias y Alhandra, cuna del famoso navegante de Alfonso Albuquerque (1433-1515).

Entre los 38° y 39° de Lat. Norte y entre los 27° y 33° de Long. Oeste, el archipiélago de las Açores con la amable y suntuosa plaza principal de Angra, en la isla Terceira, y, entre otros, los floridos lares de Guadalupe, Lomba da Maia, Fagenseira, Conceição, Villa do Porto, Horta, Santo Antonio, Villa das Velhas, Furnas, Lomba do Meio, Povoaço, Villa das Lagens, S. Amaro, Nordesinho, Agua de Pau, Laga, Ribelronha, Vila Franca, Painha, Lagens, Prala, Vila Nova, Rosario, Santa Cruz y Fraya.

Entre los 32° 37' y 32° 52' de Latitud Norte y entre los 15° 58' y 16° 36' de Long. Oeste, con Porto Santo y los islotes de las Desertes con sus rompientes, la isla Madeira, con la anacrada villa de Funchal, y entre otras curiosas y típicas localidades, Santa Cruz, Machico, Canical, Santa Anna, Calheta, Porto Novo, Canhas, Seixal y San Vicente.

Le directeur: JUAN FERRER  
 Imprimerie des Gondoles  
 4 et 6, rue Chevreul  
 CHOISY-LE-ROI (Seine)